

# Entrevista a Fabricio Vanden Broek, ilustrador

## “Ilustrar es hacer una síntesis de lo investigado”

**Fabricio Vanden Broek** nació en México en 1954 y estudió diseño industrial en la Universidad Iberoamericana. Una maestría en *L'Ecole Cantonale des Beaux Arts* de Lausanne, Suiza, le permitió conocer y colaborar con Etienne Délessert. Entre sus trabajos figuran *Secuestrador de sueños*, *Pepenar palabras*, *El morralito de Ocelote*, así como varios títulos de las colecciones “Un día en la vida de...”, e *Historias de México*. Entre sus premios y reconocimientos figuran ser finalista del Premio Internacional Cataluña de Ilustración en 1992, Premio NOMA (Japón) en 1990 y Premio Quórum en categoría de ilustración del Colegio de Diseñadores de México.

**Tu formación como ilustrador se da entre México y Suiza, donde colaboras con Etienne Délessert. ¿Cómo se da tu inclinación hacia trabajos de carácter informativo?**

Lo de los proyectos informativos es más una casualidad: Rosalía Chavelas con quien había yo trabajado en *El morralito de Ocelote* de Pascuala Corona, un cuento contemporáneo chiapaneco, me

invitó al proyecto de “Un día en la vida de...” preguntándome, con cierta reserva, si me animaría yo a eso y si me sentía capaz. A mí me gustan los desafíos y dije que sí.

Anteriormente había yo hecho algunas cosas con Sierra Madre, algunas ilustraciones de animales.

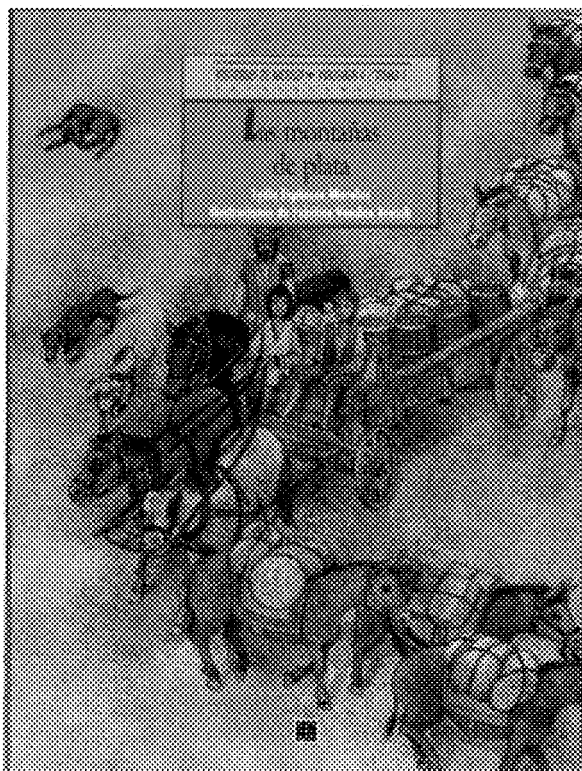
**Me gustaría que nos contaras algo de la colección “Un día en la vida de”, donde se cuidó mucho la parte gráfica. ¿Cómo fue el trabajo de documentación y de qué manera lo plasmaste creativamente?**

En el proyecto del médico de Xochicalco, fui a Xochicalco, me quedé varios días por ahí, tomé fotos de todo, fauna y flora incluidos, me subí a todas las pirámides para meterme en el tema a fondo y desde luego, en ambos proyectos (*Un día en la vida de un médico de Xochicalco* y *Un día en la vida de un pastor Inca*) consulté a los autores y a otros especialistas como Alfredo López Austin. Pablo Escalante es, además de un gran conocedor de las culturas mesoamericanas, un inigualable asesor que tiene una gran capacidad de visualización. Leí libros, fui al Museo Nacional de Antropología en México. Sólo me faltó ir al Perú para lo del pastor inca, lo cual hubiera deseado, pero no era viable.

**¿A qué dificultades se enfrenta un ilustrador para documentarse? ¿Visitas archivos, consultas especialistas? ¿Cómo resulta este trabajo en un país como México?**

Todo está en querer hacerlo. Me parece fundamental para todo proyecto y sobre todo si es de tipo “informativo”. Creo que al salir a investigar se te presentan posibilidades de imágenes insospechadas. Ilustrar es, de hecho, investigar, hacer una síntesis de lo investigado.

**Siempre se habla de la independencia entre imagen y texto (de los dos lenguajes). ¿Es eso cierto en el caso de los libros informativos?**



### ¿Cuál es tu relación con los autores de los textos?

Para mí la imagen tiene que contar la historia que no está contada en el texto. En el caso de temas históricos de los que no hay demasiado material representa un desafío mayor: se tienen que crear piezas para un rompecabezas al que le faltan muchas. Es un desafío para la imaginación, así como para la razón.

### En 1995 recibiste el Premio Canadian Stamps of the Year por un sello (timbre/estampita) sobre especies animales migratorias. ¿Cómo fue este trabajo?

Este fue un proyecto para el que me invitó Sergio Barranco del Estudio Alquimia. Lo hice con mucho gusto además, porque me encantan los temas animales y los animales en sí. Y luego me contactaron porque había ganado un premio.

### Como ilustrador ¿qué opinión te merecen las modas de libros informativos donde predomina la fotografía? Pienso, por ejemplo, en las series de Dorling Kindersley, que han relegado a un segundo plano la ilustración.

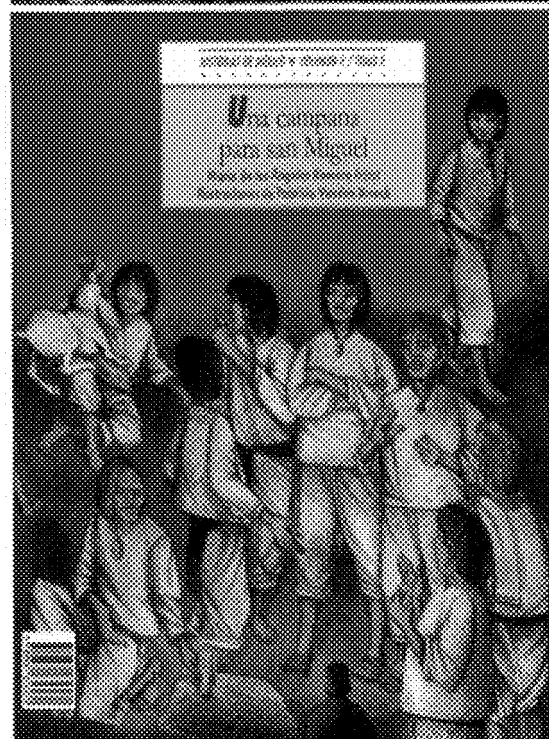
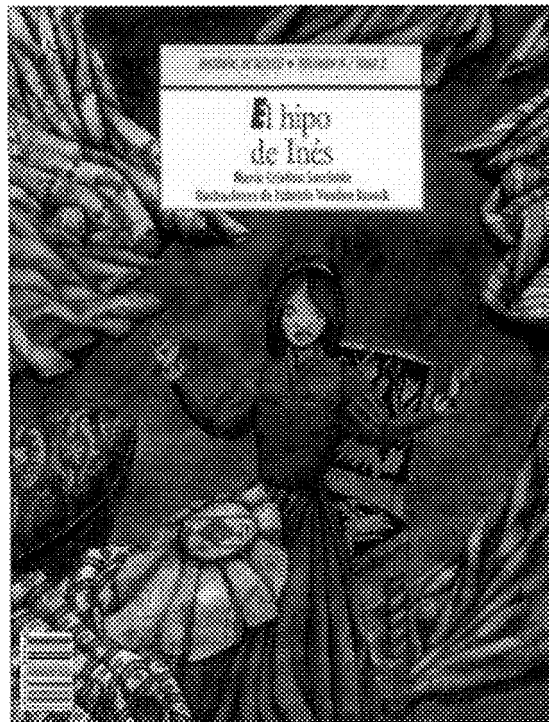
Me parece que se ha agotado un poco el tema de la fotografía y que la ilustración puede ofrecer una cierta frescura a temas que de entrada pueden resultar áridos, académicos, didácticos en exceso. De hecho en Francia se está utilizando de nuevo la ilustración para estos temas, pero es una ilustración no-realista, creativa, fresca, juguetona y eso vuelve los temas muy atractivos.

### También has ilustrado muchos de los libros de la colección “Historias de México” del FCE.

¿Cómo encuentras el equilibrio entre lo narrativo —o sea, lo inventado— y lo informativo? Lo “informativo” me impone una disciplina, un rigor que resulta del aprendizaje. Es un poco como regresar a la escuela. Bueno, es un decir, ya que como ilustrador soy prácticamente autodidacta. “Historias de México” es ficción, pero con mucho apego a referencias de la época. Tienen también mucha investigación.

### ¿Qué ilustradores científicos te gustan?

No conozco lo suficiente. Como te he dicho, mi incursión en esta área ha sido circunstancial. Lo que sí te puedo decir es que en *National Geographic*, la revista, me he topado con ilustradores histórico-antropológicos verdaderamente sensacionales y algunos de ellos han entrado al tema de manera circunstancial, es decir tienen su línea de trabajo mas bien en el área de *fiction* y hacen una, quizá



dos incursiones en lo científico, con resultados muy sorprendentes. Para mí tienen mayor capacidad imaginativa y eso les permite recrear mejor un escenario histórico que los ilustradores especializados en lo científico o lo “informativo”.

### ¿Cuáles son tus proyectos ahora?

Estoy trabajando en una historieta para adultos, ficción política cruzada con realismo mágico. Veremos... ☑

---

Ana Garralón